



Retenciones cero: un privilegio para el agronegocio, un golpe al pueblo y a quienes producimos alimentos.

El Gobierno decidió eliminar las retenciones a los granos hasta las elecciones de medio término. Esta medida, lejos de favorecer al campo, representa un regalo al agronegocio y a los grandes exportadores, mientras encarece los alimentos de la mesa de los argentinos y golpea a los pequeños y medianos productores.

Nosotros, que producimos leche, carne, granos y alimentos para el mercado interno, no somos beneficiados por esta decisión. No tenemos stock de granos y la mayor parte del año debemos comprarlos dolarizados o en forma de balanceado, con precios que no paran de subir. Mientras tanto, seguimos cobrando lo mismo por nuestra producción, con costos de energía, impuestos e insumos cada vez más altos. **Esta política no nos ayuda, nos complica, y al mismo tiempo empuja hacia arriba los precios de la harina, el pan, los fideos, la carne, la leche y el aceite, perjudicando directamente a la sociedad.**

Quienes alquilamos campos, quienes no tenemos granos propios, vamos a pagar más caro el alimento para nuestros animales y no podremos trasladar esa suba al precio final. Nuestros productos están ligados al mercado interno, donde la gente tiene el bolsillo flaco y no puede pagar más. **El costo lo terminan pagando tanto los consumidores como quienes producimos en pequeña y mediana escala.**

Además, el Estado resigna millones de dólares que podrían destinarse a salud, educación, jubilaciones y políticas de desarrollo, para transferirlos a un sector muy reducido compuesto por las multinacionales y los pools de siembra. **Se nos dice que no hay recursos para hospitales, universidades o para mejorar las**

jubilaciones, pero se entrega dinero público a quienes más concentran riqueza.

Frente a este panorama, desde la Mesa Agroalimentaria Argentina sostenemos que el camino debe ser otro. Reclamamos una **segmentación real de las retenciones**, porque no puede ser lo mismo para un pool de siembra o una multinacional que para un pequeño productor o una cooperativa. **Los que concentran y exportan deben pagar lo que corresponde**, mientras que quienes producimos para el mercado interno necesitamos alivio fiscal y políticas diferenciales. También **creemos que es fundamental incentivar el agregado de valor en origen**, transformando granos en alimentos como leche, carne, huevos o aceite en lugar de exportar materias primas sin procesamiento. De esta manera se genera trabajo local, arraigo y abastecimiento interno a precios justos.

Apostamos asimismo a fortalecer el cooperativismo y la agricultura familiar, porque somos quienes sostenemos la producción diversificada, abastecemos a las economías regionales y mantenemos viva la posibilidad de un modelo agroalimentario inclusivo. Los recursos que hoy se entregan al agronegocio deberían destinarse a programas que aseguren pan, leche, carne, frutas y verduras sanas en la mesa de todos los hogares.

Nuestro camino es claro: queremos producir más y mejor para el pueblo argentino, con precios accesibles y alimentos sanos. Queremos un modelo que distribuya, que sostenga a los pequeños y medianos productores, que genere empleo y que construya soberanía alimentaria. La eliminación de retenciones favorece a unos pocos y condena a las mayorías; la segmentación, el agregado de valor y el apoyo a la producción nacional son la verdadera salida para que el campo y la sociedad puedan avanzar juntos.

Mesa Agroalimentaria Argentina

